

El pasado mes de diciembre la luz del primer número de *Texturas*, una nueva revista cultural que va más allá de las publicaciones al uso para convertirse en un foro de opinión variado y ecléctico en el que se plantearán debates sobre el mundo del libro y de la edición. Sus artífices son José María Barandiarán y Manuel Ortuño, que desde Bilbao y Madrid respectivamente, muestran cómo la distancia se convierte en cercanía cuando se desea avanzar en un proyecto común.

Lo primero que a uno le llama la atención de *Texturas* es su carácter textual, más cercano al formato libro que al concepto de revista cultural predominante en los últimos años. Hay en ella algo de *Revista de Occidente*, con el componente de calidad que ello conlleva. Y se ve además un intento de buscar convertirla en un lugar de debate, un centro de tertulia, "un punto de encuentro de inquietudes de distintas personas que alguna vez se han preguntado hacia dónde va el mundo del libro", en palabras de José María Barandiarán, uno de sus editores.

—¿Una revista textual en un mundo cercado por la imagen?

—Sí, porque nos hemos dado cuenta de que hay mucha gente interesada en el mundo editorial, en debatir sobre determinadas cuestiones vinculadas al libro. Hemos planteado una revista cuatrimestral, en la que abordaremos problemáticas que interesen a nuestros lectores. Por eso mantenemos desde el primer número una relación muy directa a través de la página web ([www.revistatexturas.com](http://www.revistatexturas.com)). Hemos encontrado a mucha gente que ya estaba escribiendo en el mundo digital y que nos ha propuesto participar en la revista. O que nos ha planteado temas de debate como la paulatina desaparición en la cadena editorial de los correctores, maquetadores... Este año, por ejemplo, queremos abordar el tema de la digitalización y de la dualidad centro-periferia, es decir, cómo viven las lenguas auto-

nómicas el "poder" editorial de Madrid y Barcelona, y cómo viven los países de América Latina la "hegemonía" editorial de España. O cómo viven los librereros el "dominio" de los editores dentro de la cadena del libro. También habrá guiños más rupturistas, por decirlo de alguna manera, como pueden ser el tema del robo de libros o el de los espacios de lectura.

—¿*Texturas* mostrará el lado crítico del actual panorama editorial?

—La idea es mantener un discurso crítico, sin duda, aunque habrá cuestiones en las que estaremos de acuerdo con determinados mensajes oficiales. Nos parece que hay un exceso de oficialidad. Uno de los valores de la palabra es la crítica, sea cual sea el soporte, y tenemos la sensación de que en estos momentos ese criterio se está quedando vacío de contenidos. Pero pretende ser una crítica amable y rigurosa. Por ejemplo, hay una serie de temas que creemos que en su momento serán prioritarios como unas nuevas lecturas de los comercios interiores del libro o de las pro-

José María Barandiarán, editor de la nueva revista cultural *Texturas*

## "Es un punto de encuentro de opiniones distintas"



"La idea es mantener un discurso crítico"

ofrece un espacio de debate variado y heterogéneo al que el papel no llega, mucho más abiertamente incluso que el cara a cara. Y seguramente, según la revista vaya avanzando, habrá cosas que se publiquen sólo en formato papel y otras en formato digital.

—¿A qué tipo de gente se dirigen y dónde les pueden encontrar?

—A todas esas personas interesadas en el mundo del libro, la textualidad, los nuevos soportes, la lectura, etc. Como nos parecía que no tenía sentido meter la revista en la gran ruleta de las novedades y cargar en más temas a las librerías, si hemos ofrecido a alguna de ellas la posibilidad de contar con *Texturas*, sin desdeñar a que las librerías que lo deseen puedan ofrecerla. Y luego se puede conseguir a través de la página web.

—En el primer número hay también una especie de encartado fotográfico de Chema Madoz. ¿A qué se debe?

—Nos parecía que tenía cierta gracia o cierto componente transgresor contar con un álbum central con fotografías. Y para ello contamos con una serie de Chema Madoz que gira en torno al libro. Eso no quiere decir que en todos los casos las imágenes que publiquemos tengan relación con el mundo del libro. De igual forma que los libros no hablan sólo sobre libros, las revistas que tratan sobre textos o lecturas tampoco tienen que tener un reflejo clavado sobre esos temas sino que puede haber juegos. Y nosotros también jugaremos...

A. J. Oviedo

pios encuestas de ámbitos de lectura, o de si las campañas de animación a la lectura son o no correctas.

—¿Abierto entonces a críticas de su propio trabajo?

—Ya hemos empezado a aceptar algunas a nuestro primer número de las cuales hemos tomado nota, desde la propia desigualdad autoral o la calidad de ciertos textos. O incluso un tema que considero más interesante que es el de autores que escriban en números sucesivos y que muestren planteamientos divergentes, porque la crítica tampoco es única.

Esos juegos de crítica dentro de la crítica son desde luego muy interesantes. Hay algún otro caso surgido a la sombra de un artículo de Tiscar Lara donde se proponen algunos otros hilos de discusión o avance en algún otro blog existente en Internet. Todo eso hemos ido recogiendo para avanzar en nuestro propio proyecto.

—Una revista en papel pero con un peso muy importante de su web...

—Sí, porque Internet es un soporte en el que se están moviendo muchos de los temas de discusión. Parte del actual mundo-blog

## Nuevo sello editorial

Bilbao asiste al nacimiento de 451 Editores

De vez en cuando la actualidad nos trae sorpresas que marcan el devenir de la jornada. Y es que no suele ser muy corriente asistir al nacimiento de un nuevo sello editorial en un país del que se sigue diciendo que lee poco. El pasado mes de marzo, Bilbao asistió a la puesta de largo de la editorial madrileña 451 Editores, que como señaló el director de publicaciones, Javier Azpeitia, busca llenar los huecos de creación del mercado literario.

Una sorpresa, sobre todo en lo que a su diseño se refiere: novedoso, directo, con unas portadas que sobresalen de la rutina a la que muchas veces nos han acostumbrado las editoriales. Quizás porque en 451 Editores existe cierta complicidad en su mirada hacia el futuro, hacia las nuevas tecnologías. Y tal vez por ello mismo la colección de narrativa con



la que comienza a abrirse camino el sello viene precedida de un nombre cuando menos sorprendente: 451. <http://451editores.com>. Bajo este virtual apodo se publicarán novelas, cuentos y ensayos de autores consolidados extranjeros y españoles, y obras de escritores noveles.

El catálogo lo inauguran dos obras de muy distinta concepción: *Corazón de tango*, de Elia Bar-

celó, escritora española afinada en la localidad austriaca de Innsbruck con varios títulos ya publicados, y *La pértiga del funambulista*, la ópera prima de la socióloga y licenciada en literatura francesa Berta Tabor. *Corazón de tango*, según Azpeitia, "una novela tanguera que acaba en cuchilladas, en la que se aprecia el gusto por el juego de los senti-



Presentación de la nueva editorial

mientos". *La pértiga del funambulista*, por su parte, muestra una historia de personajes atrapados en momentos de crisis.

En abril aparecerán los primeros títulos de la colección 451. *Re*, dedicada a varias versiones de clásicos realizadas por autores de hoy, con títulos como *Mío Cid*, de Antonio Orejudo y Luisgé Martín, *Lazarillo de Tormes*, de Martín Casariego, Marcos Giralt Torrent, Francisco Casavella y Marta Rivera de la Cruz o *Leyendas de*

*Béquer*, de Lorenzo Silva, Elia Barceló, Juan Bonilla, Carlos Castán, Fernando Marías, Marta Sanz, Juan Bas y Mercedes Abad.

El próximo otoño, 451 Editores estrenará las colecciones *451.jpg*, ensayos ilustrados en su relación con el arte y la imagen, y *451.zip*, que recopilará fragmentos de la literatura española junto a material pictórico, unidos por un mismo tema.

A.J.O.